

La importancia de la educación liberal en el contexto universitario

Eduardo Hernando Nieto
Pontificia Universidad Católica del Perú
ehernan@pucp.edu.pe

**¿Hace cuánto tiempo que se dedica a la docencia?,
¿cuáles fueron los primeros cursos que dictó?**

Eduardo Hernando Nieto:

Llevo ya diecinueve años como docente en la PUCP. Al término de mi posgrado, le escribí una carta al Dr. De Trazegnies que indicaba mi interés en enseñar en la Facultad de Derecho y, gracias a su diligencia, inmediatamente se comunicó con el decano de ese momento, el Dr. Lorenzo Zolezzi, y me ofrecieron un curso electivo sobre teoría del derecho. Desde ese momento, nunca paré de enseñar en la Facultad de Derecho. Paralelamente, tuve la suerte de que el Dr. César Landa estuviese de jurado de mi tesis y cuando regresé también me invitó a dar primero unas conferencias y luego un curso en la maestría de Derecho Constitucional que él coordinaba, dictando el curso de Teoría del Estado. Finalmente, quien me asesoró en mi tesis, además del mismo Doctor de Trazegnies, fue el Dr. Francisco Tudela, así que cuando entré a la cancillería me llevó a la Academia Diplomática, donde enseñé Ciencia Política durante varios años.

¿Qué cambios encuentra usted importantes en el mundo universitario desde que empezó como profesor?

Eduardo Hernando Nieto:

Cuando estudiaba el posgrado, recién aparecían las computadoras en la universidad y yo no manejaba ni correos electrónicos. Solamente usaba la computadora como si fuese una máquina de escribir más rápida. Recuerdo que durante el tiempo que estuve en el extranjero todas mis comunicaciones eran por cartas, por lo que la llegada del cartero era siempre el momento más esperado del día. También, el contacto con la literatura era directo al libro o en la Hemeroteca para buscar las revistas. Entonces, llevabas tus fichas para llenarlas con las citas correspondientes que extraías de los textos. La aparición de internet y las nuevas tecnologías en general me parece que es el cambio más importante desde que entré a la universidad.

¿Cuál cree que es el desafío de la universidad en el siglo XXI?

Eduardo Hernando Nieto:

Para mí, como profesor, definitivamente el poder lidiar con jóvenes estudiantes que han perdido interés por la lectura. Muchos no tienen paciencia para leer, es una generación fundamentalmente visual. Muchos de mis

alumnos no están acostumbrados a reflexionar, les cuesta. El desafío para mí es poder devolverles el interés por leer, por conocer, por pensar, por ser reflexivos y críticos. No sé hasta qué punto pueda estar relacionado con la aparición de las nuevas tecnologías o, en todo caso, en cómo están siendo llevadas.

¿A qué se refiere con esto último?

Eduardo Hernando Nieto:

Cuando Allan Bloom publica en 1987 el célebre texto “The Closing of the American Mind” y señala sin pelos en la lengua cómo el sistema universitario de los Estados Unidos había entrado en franco declive por la masificación de la cultura moderna y el relativismo ético, era previsible que la nueva tecnología - que a fin de cuentas es un medio, no un fin -sirviese claramente para potenciar esta situación. De esta manera, se podría decir de manera concluyente que cuando la tecnología es vista como un fin en sí mismo y no como un medio para el conocimiento o la reflexión, entonces es claramente negativa y lamentablemente esto es lo que está sucediendo.

Usted ha hablado en un artículo de la importancia de la “educación liberal”. ¿Qué debemos entender por este concepto?

Eduardo Hernando Nieto:

Siguiendo las tesis del filósofo político Leo Strauss, la educación liberal no es sino la formación que debe seguir toda persona que quiera ser un buen hombre o una buena mujer y un buen ciudadano o ciudadana. Es decir, una persona que pueda realmente manejar su libertad y no como ocurre generalmente en estos tiempos, que es la libertad la que gobierna a las personas. En este sentido, tengo la impresión de que muchas universidades han dejado de apostar por este tipo de educación.

¿En qué sentido cree usted que las universidades han dejado de apostar por este tipo de educación?

Eduardo Hernando Nieto:

Lamentablemente, la educación para muchas universidades se ha convertido en un negocio, movidas por un mero afán de lucro. No veo ese interés en formar hombres libres, autónomos, sino en tener la mayor cantidad de estudiantes que permitan generar la mayor cantidad de renta. Desafortunadamente, esto es así en la mayoría de casos.

¿Por qué considera que es necesario recuperar esta forma de concebir la educación?

Eduardo Hernando Nieto:

Porque es la única manera de poder frenar los conflictos y la violencia que impera en nuestras sociedades, justamente porque apunta a reestablecer el sentido de humanidad y de compromiso cívico que es propio de este tipo de educación, con lo cual refuerza el espíritu de comunidad y las prácticas de la solidaridad y compromiso colectivo. En tiempos de materialismo e individualismo radical, la educación liberal es buen freno respecto a estas tendencias.

¿Por qué es tan importante para usted la “educación sentimental”?

Eduardo Hernando Nieto:

La educación sentimental es otra manera de referirse a la educación liberal, es decir, a la formación del carácter (ética) que es indispensable para poder actuar con prudencia y con moderación. Precisamente, en el Derecho tenemos un concepto muy difundido como es el de Jurisprudencia y su significado no es otro que el de generar juicios prudentes o moderados. Esto es lo que logra una buena formación por medio de la educación liberal, que constituye en sus orígenes las llamadas Artes liberales.

Usted es profesor de Derecho: ¿qué espera usted de sus alumnos?

Eduardo Hernando Nieto:

Siempre tuve interés en formar a jóvenes en el pensamiento reflexivo. Incluso formé un grupo de estudios con unos brillantes estudiantes que hoy son destacados abogados e incluso docentes de la Universidad como es el caso de Eduardo Dargent o de Domingo Rivarola, por ejemplo. Pero hoy resulta más complicado. Hay un interés que siento que se ha perdido. Es ahí donde está el desafío como profesor: en poder despertar ese interés.